

Que lis-je?
**Cómo discernir, cribar y explorar la
información morfosintáctica de los
textos del pasado**

Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta

*Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC
– ILLA)
Profesor honorario de la UAM*



Resumen

La sesión pretende mostrar cómo abordar con provecho la considerable cantidad de información morfosintáctica históricamente relevante que puede extraerse de un texto antiguo, así sea muy breve. Al ser el 2022 un año jubilar nebrisense, se propone a los participantes la lectura previa, con atención a lo que pueda resultarles más llamativo de su morfosintaxis, del breve prólogo de Nebrija a su *Gramática sobre la lengua castellana*, que a continuación comentaré con cierto detalle, situando los fenómenos en un marco de análisis que permita calibrar qué tipos y niveles de variación revelan. Extenderé a continuación el análisis a otras informaciones de interés presentes en el cuerpo de esa breve gramática, tratando de deslindar, sin abandonar el ámbito de la morfosintaxis, cuáles son los factores lingüísticos y extralingüísticos que condicionan tanto el *usus scribendi* de Nebrija como sus comentarios de índole prescriptiva y los usos que -sin ser necesariamente suyos- describe en forma de ejemplos.

Perfil del ponente

Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta es científico titular del Instituto de Lengua, Literatura y Antropología del CSIC. Se doctoró en Lingüística Románica por la Universidad de Tubinga, tras haber estudiado en la Complutense de Madrid, la Sorbona y la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha sido docente e investigador en la Complutense y la Autónoma de Madrid y en las universidades de Tubinga y Múnich, y ha colaborado igualmente en cursos, seminarios y proyectos con las universidades de Cambridge, Harvard, Vanderbilt, Lovaina, Gante, Toulouse-Le Mirail, Tréveris, Würzburg, Salamanca, Sevilla, Barcelona (UB y UAB), la Nova de Lisboa o la Carolina de Praga, entre otras. Actualmente codirige, junto con el Prof. Javier Rodríguez Molina (UCM), el proyecto nacional “Límites y márgenes en la historia del español” (LIMES, PGC2018-095553-A-I00). El grueso de su investigación se centra en la lingüística variacional románica (y, en especial, en la sintaxis del español) en perspectiva histórica, con particular interés por la gramaticalización y sus problemas, la evolución de la estructura informativa, la dialectología histórica, los efectos de tradicionalidad discursiva, la evaluación cualitativa de corpus electrónicos y la configuración morfosintáctica de los textos españoles (pre)clásicos y (pre)modernos.

*Ala mui alta i assí esclarecida princesa doña Isabel,
la tercera deste nombre, reina i señora natural de España
i las islas de nuestro mar*¹

COMIENZA LA GRAMÁTICA QUE
NUEVA MENTE² HIZO EL MAESTRO ANTONIO
DE LEBRIJA SOBRE LA LENGUA CASTELLANA³
I PONE PRIMERO EL PRÓLOGO.
LEE LO EN BUEN ORA.

Cuando bien conmigo pienso, mui esclarecida reina, i pongo delante los ojos el antigüedad de todas las cosas que para nuestra recordación i memoria quedaron escriptas,⁴ una cosa hallo i saco por conclusión mui cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio i de tal manera lo siguió que junta mente començaron, crecieron i florecieron i, después, junta fue la caída de entrambos.⁵

¹ Isabel de Castilla y Fernando de Aragón recibieron con frecuencia el tratamiento oficioso de «Reina» y «Rey de España». Nebrija buscó siempre apoyar sus reformas tanto en «el común consentimiento» de los doctos como en «el autoridad» de los poderosos (I, 6 y 10).^o

² nueva mente: 'de modo nuevo, ahora por primera vez'.^o

³ sobre la lengua, porque, como se dirá en seguida, se trata de poner «debaxo de arte» una lengua «suelta i fuera de regla», sometiéndola a la norma estable de la gramática, que, como tal *ars*, se aplica a «reduzir en artificio» el uso espontáneo de los hablantes. Véase abajo n. 30.^o

⁴ El texto comienza con una cláusula de estilo ciceroniano (*Cum...*), inspirada directamente en el proemio a las *Elegantiae linguae latinae* de Lorenzo Valla, que Nebrija tiene presente a lo largo de todo su prólogo, sin prestarle siempre

asentimiento: «Cum saepe mecum nostrorum maiorum res gestas aliorumque vel regum vel populorum considero, videntur mihi non modo ditionis nostri homines, verum etiam linguae propagatione ceteris omnibus antecelluisse. Nam Persas quidem, Medos, Assyrios, Graecos». ^o

⁵ Que la difusión de la lengua latina fue consecuencia de la expansión del imperio romano era dato notorio, que San Agustín entendió como designio de Dios para favorecer la propagación del cristianismo: «opera data est, ut imperiosa ciuitas non solum iugum, uerum etiam linguam suam domitis gentibus per pacem societatis inponeret» (*De civitate Dei*, 19, 7). Desde Petrarca, los humanistas italianos señalaron que la decadencia del imperio y la degeneración de la lengua eran procesos paralelos, pero defendiendo asimismo que la perduración del latín

I dexadas agora las cosas mui antiguas de que a penas tenemos una imagen i sombra dela verdad, cuales son las delos assirios, indos, sicionios i egipcios,⁶ enlos cuales se podría mui bien provar lo que digo, vengo a las más frescas i aquellas especial mente de que tenemos maior certidumbre, i primero a las delos judíos.⁷

Cosa es que mui ligeramente se puede averiguar que la lengua ebraica tuvo su niñez, en la cual a penas pudo hablar.⁸ I llamo io agora su primera niñez todo aquel tiempo que los judíos estuvieron en tierra de Egipto, por que es cosa verdadera o mui cerca dela verdad que los patriarcas hablarían en aquella lengua que traço Abraham de tierra delos caldeos hasta que decendieron en Egipto, i que allí perderían algo de aquélla i mezclarían algo de la egipcia. Mas, después que salieron de Egipto i començaron a hazer por sí mesmos cuerpo de gente, poco a poco apartarían su lengua cogida, quanto io pienso, dela caldea i dela egipcia i dela

como lengua de la cultura y de la Iglesia suponía una forma de pervivencia de Roma, y postulando que su renovado cultivo constituía el timbre de gloria de Italia y le auguraba una época de esplendores. En esa línea, Lorenzo Valla afirmaba en el prólogo a sus *Elegantiae* que los romanos habían perdido el «regnum atque dominatum», pero aun así continuaban ejerciéndolo de otro modo en gran parte del mundo: «ibi namque romanum imperium est ubicumque romana lingua dominatur». Donde Valla ni siquiera menciona el imperio como causa de la extensión del latín, antes bien implica que la hegemonía lingüística no va necesariamente de la mano de la política, Nebrija sostiene que la regla es que la lengua sí sea «compañera del imperio»; y sobre el modelo del latín y de Roma calca la historia del hebreo y el griego y eventualmente del castellano. La insistencia en el vínculo entre lengua e imperio miraba principalmente a situar la *Gramática* en un terreno concreto que resultara atractivo para la

Reina y a obtener así el apoyo de la Corona.⁹

⁶ La mención de esos pueblos procede probablemente de San Agustín, *De civitate Dei*, 18, 2 ss.¹⁰

⁷ Nebrija atiende a judíos, griegos y romanos, en ese orden, porque —según él mismo explica— sus lenguas son respectivamente las del Viejo y del Nuevo Testamento y de la Vulgata, y por ende indican la alianza progresiva de la religión, el saber humano y el dominio universal; y, por otra parte, porque entiende que «todos los reinos y monarquías començaron en levante y fenecieron en el poniente» (*Muestra de las antigüedades de España*), en una *translatio imperii* que es también *translatio studii*.¹¹

⁸ Nebrija aplica al hebreo y a los otros idiomas la concepción organicista de acuerdo con la cual el mundo, la historia y la cultura pasan por las mismas edades que las personas, de la niñez a la vejez. Esa noción está en las raíces de la periodización del latín en la tradición del humanismo.¹²

que ellos ternían comunicada entre sí, por ser apartados [f. 2^v] en religión delos bárbaros en cuia tierra moravan.⁹

Assí que començó a florecer la lengua ebraica enel tiempo de Moisés, el qual, después de enseñado en la filosofía i letras delos sabios de Egipto¹⁰ i merecido hablar con Dios i comunicar las cosas de su pueblo, fue el primero que osó escribir las antigüedades delos iudíos i dar comienço ala lengua ebraica.¹¹ La qual, de allí en adelante sin ninguna contención, nunca estuvo tan empinada quanto en la edad de Salomón, el qual se interpreta «pacífico»¹² por que en su tiempo, con la monarchía, floreció la paz criadora de todas las buenas artes i onestas.¹³ Mas, después que se començó a desmembrar el reino de los judíos, junta mente se començó a perder la lengua hasta que vino al estado en que agora la vemos, tan perdida que, de quantos judíos oi biven, ninguno sabe dar más razón dela lengua de su lei que de cómo perdieron su reino i del Ungido que en vano esperan.¹⁴

Tuvo esso mesmo la lengua griega su niñez¹⁵ i començó a mostrar sus fuerças poco antes dela guerra de Troia, al tiempo que florecieron en la música i poesía Orfeo, Lino, Museo, Amphión i, poco después de Troia destruida, Omero i Esíodo. I assí creció aquella lengua hasta la monarchía del gran Alexandre, en cuio tiempo fue aquella muchedumbre de poetas, oradores i filósofos que pusieron el colmo no sola mente a la lengua, mas aun a

⁹ San Agustín consideraba que el hebreo había sido el primer idioma de la humanidad, pero también se defendió que hebreo y caldeo eran la misma lengua. ◯

¹⁰ Hechos de los Apóstoles 7, 22: «Eruditus est Moses omni sapientia Aegyptorum».

¹¹ Alude concretamente al Pentateuco, cuya redacción se atribuía tradicionalmente a Moisés, partiendo de referencias como las de Éxodo 17, 14, o Números 33, 2. Para el género de las *antigüedades*, véase abajo I, 2, n. 2.

¹² Según la promesa de Dios a David: «Filius qui nascetur tibi ... "pacificus" vocabitur et pacem et otium dabo in

Israhel cunctis diebus eius» (Paralipómenos I, 22, 9).

¹³ La idea, por más que se extienda a otras culturas, tiene presente en especial el modelo de la Pax Romana. ◯

¹⁴ Los estudiosos lamentaban que el hebreo se transmitiera por el uso y no a través de la codificación gramatical, mientras juzgaban regular, en cambio, que ocurriera así con las lenguas vulgares. Con posterioridad a la *Gramática castellana*, cuando se dedicó plenamente a la filología bíblica, Nebrija tuvo ocasión de frecuentar a varios judíoconversos a quienes entonces juzgó doctos y eruditos. ◯

¹⁵ esso mesmo: 'asimismo, también'.

todas las otras artes i ciencias.¹⁶ Mas, después que se començaron a desatar los reinos i repúblicas de Grecia i los romanos se hizieron señores della, luego junta mente començó a desvanecer se la lengua griega i a esforçar se la latina.¹⁷

Dela cual otro tanto podemos dezir, que fue su niñez conel nacimiento i población de Roma i començó a florecer quasi quinientos años después que fue edificada, al tiempo que Livio Andrónico publicó primera mente su obra en versos latinos.¹⁸ I assí creció hasta la [f. 3] monarchía de Augusto César, debaxo del cual, como dize el Apóstol, vino el cumplimiento del tiempo en que embió Dios a su Unigénito Hijo, i nació el Salvador del mundo en aquella paz de que avían hablado los profetas i fue significada en Salomón, dela cual en su nacimiento los ángeles cantan: «Gloria en las alturas a Dios i en la tierra paz a los ombres de buena voluntad».¹⁹ Entonces fue aquella multitud de poetas i oradores que embiaron a nuestros siglos la copia i deleites dela lengua latina.²⁰ Tulio, César, Lucrecio, Virgilio, Oracio, Ovidio, Livio i todos los otros que después se siguieron hasta los tiempos de Antonino Pío.²¹ De allí, començando a declinar el imperio delos romanos, junta mente començó a caducar la lengua latina hasta que vino al estado en

¹⁶ pusieron el colmo: 'llevaron a la cúspide', calcando un motivo ciceroniano. La cronología que da Nebrija proviene fundamentalmente de los *Cánones* de Eusebio y Jerónimo.^o

¹⁷ luego: 'de inmediato'.

¹⁸ Livio Andrónico: el inicio de su obra, en efecto, se sitúa tradicionalmente en el año 240 a.C., unos «quinientos años después» de la fundación de Roma. En un importante *Suppositum de auctoribus grammaticae Latinae in quo doctissimus quisque consentit* (1495) Nebrija se extiende sobre la *pueritia* y las otras edades del latín y fija el canon de los autores que en consecuencia deben aceptarse, tolerarse o rechazarse como dignos de ser imitados (véase *Paginae*, 251 ss).^o

¹⁹ Gálatas 4, 4 («At ubi venit plenitudo temporis misit Deus Filium suum factum ex muliere factum sub lege»), y

Lucas 2, 14, de acuerdo con la exégesis tradicional.^o

²⁰ copia («por la abundancia», Nebrija, *Lexicon*) era término especialmente usado en sentido literario y lingüístico, para referirse a la riqueza y variedad de un estilo: «un arte de poesía castellana ... con mucha copia i elegancia» (II, 10).^o

²¹ Con más precisión y con un catálogo exhaustivo de escritores lo escribe Nebrija en el *Suppositum de auctoribus grammaticae Latinae*: «intra ducentos circiter quinquaginta annos ab ortu Ciceronis ad Antoninum Pium, hoc est ante Christianum natalem annis centum ad centesimum quinquagesimum ex quo salutem Christianam numeramus ... At vero illius iuventa in qua et lacertos movere et vires suas ostentare coepit cum Cicerone orta est coepitque cum Caesare Hadriano consenescere».^o

que la recibimos de nuestros padres, cierto tal que, cotejada con la de aquellos tiempos, poco más tiene que hazer con ella que con la aráviga.²²

Lo que diximos dela lengua ebraica, griega i latina podemos mui más clara mente mostrar en la castellana: que tuvo su niñez enel tiempo delos juezes i reies de Castilla i de León, i començó a mostrar sus fuerças en tiempo del mui esclarecido i digno de toda la eternidad el rei don Alonso el Sabio, por cuio mandado se escrivieron las *Siete Partidas*, la *General Istoria* i fueron trasladados muchos libros de latín i arávigo en nuestra lengua castellana.²³ La cual se estendió después hasta Aragón i Navarra i, de allí, a Italia siguiendo la compañía delos Infantes que embiamos a imperar en aquellos reinos.²⁴ I assí creció hasta la monarchía i paz de que gozamos primera mente por la bondad i providencia divina, después por la industria, trabajo i diligencia de Vuestra Real Majestad.²⁵ Enla fortuna i buena dicha dela cual los miembros i pedaços de España, que estaban por muchas partes derramados, se reduxeron i aiuntaron en un cuerpo i unidad de reino,²⁶ [f. 3^v] la forma i travazón del cual assí está ordenada que muchos siglos, iniuria i tiempos no la podrán romper ni desatar.²⁷

Assí que, después de repurgada la cristiana religión, por la cual somos amigos de Dios o reconciliados con Él; después delos enemigos de nuestra fe vencidos por guerra i fuerça de armas, de donde los nuestros recibían tantos daños i temían mucho maiores; después dela justicia i essecución delas leies que nos aiuntan

²² Véase abajo I, 2, n. 30.

²³ *General Istoria*: no se refiere a la *Grande e General Estoria*, sino a las varias versiones de la *Estoria de España* alfonsí que circulaban con el título de *Crónica General*.^o

²⁴ 'Los *infantes* de Aragón', Alfonso el Magnánimo y Juan II de Navarra, hijos de Fernando de Antequera.

²⁵ *monarchía*: no como 'forma de gobierno', sino como 'unidad política', conjunto de territorios regidos desde un solo núcleo de poder.^o

²⁶ Nebrija alude a la unión dinástica de Castilla y Aragón, por el matrimo-

nio de Isabel y Fernando, y al hecho de que los Reyes Católicos «como de las fauces de los lobos fueron arrancando poco a poco innumerables ciudades de manos de los nobles —que, con anuencia de Enrique, habían usurpado la mayor parte de los reinos de Castilla—, logrando así formar un cuerpo unificado de muchos fragmentos y trozos» (Pedro Mártir de Anglería, 1488).^o

²⁷ La formulación verbal recuerda quizá la divisa de Fernando el Católico con la figura del nudo gordiano y el mote «Tanto monta», que sobren-
tiende «cortar como desatar». ^o

i hazen bivar igual mente en esta gran compañía que llamamos reino i república de Castilla;²⁸ no queda ya otra cosa sino que florezcan las artes de la paz.²⁹ Entre las primeras es aquella que nos enseña la lengua,³⁰ la cual nos aparta de todos los otros animales i es propia del hombre³¹ i, en orden, la primera después de la contemplación, que es oficio propio del entendimiento.³² Ésta,³³ hasta nuestra edad, anduvo suelta i fuera de regla i a esta causa a recibido en pocos siglos muchas mudanças por que, si la queremos cotejar con la de oi a quinientos años, hallaremos tanta diferencia i diversidad cuanta puede ser maior entre dos lenguas.³⁴

I por que mi pensamiento i gana siempre fue engrandecer las cosas de nuestra nación i dar a los hombres de mi lengua obras en que mejor puedan emplear su ocio, que agora lo gastan leyendo novelas o historias embueltas en mil mentiras i errores,³⁵ acordé ante

²⁸ *igual mente*: 'con justicia'; «*aequus, -a, -um*, por 'cosa igual y justa'» (Nebrija, *Lexicon*). La legislación de la época usa a menudo el giro «la república de nuestros reinos». Ya en 1490 augura Nebrija que cuando Fernando acabe la guerra y la lleve a África, Isabel «mores tamen patriae desuetaque corda —longo temporis intervallo a iusticia et pietate alienata— / componet certis legibus atque modis». Además de a la actividad legislativa, se alude ahora también al conjunto de reformas de la vida de la Iglesia impulsadas por los reyes, a la toma de Granada (en virtud de la cual «Hispania tota sibi ipsi restituta est»), al establecimiento del Santo Oficio y al reciente decreto de expulsión de los judíos (31 de marzo de 1492).^o

²⁹ Todo el período tiene presente un modelo ciceroniano imitado asimismo por Lorenzo Valla; la mención de las *artes de la paz* se inspira en Tito Livio.^o

³⁰ Es decir, la gramática, la doctrina que enseña la lengua latina (mientras que la vernácula se adquiere sin aprendizaje). «Vos, inquam, clarissimi atque invictissimi Principes, quorum ductu auspiciisque totius Hispaniae membra dis-

sipata in unum prope corpus rediere, curate, obsecro, ne foelicitati quam nostro saeculo dedistis hoc unum Latini sermonis ornamentum desit amplissimum» (Nebrija, *Repetitio secunda*). Véase arriba n. 3.^o

³¹ Es la idea central de la *paideía* clásica. Así, por ejemplo, en Quintiliano: «deus ... nullo magis hominem separavit a ceteris, quae quidem mortalia essent, animalibus quam dicendi facultate» (*Institutio oratoria*, 2, 16, 12).

³² *en orden*: de acuerdo con la *divisio scientiarum*, de remoto origen aristotélico, que clasificaba los diversos saberes en teóricos y prácticos e incluía la gramática entre los primeros.^o

³³ Es decir, 'concretamente, la lengua castellana'.

³⁴ Nebrija debe de pensar en la época de los «jueces de Castilla». Véase abajo I, 2, al final.

³⁵ *novela*: en el sentido de 'conseja para contar', en latín *fabula* (*Vocabulario*); pero el término también se usaba ya especialmente para el relato breve al modo de la *novella* italiana. La aversión a la literatura de ficción es una constante en la historia del humanismo.^o

todas las otras cosas reduzir en artificio este nuestro lenguaje castellano, para que lo que agora i de aquí adelante enél se escriviere pueda quedar en un tenor i estender se en toda la duración delos tiempos que están por venir, como vemos que se a hecho en la lengua griega i latina, las cuales, por aver estado debaxo de arte, aun que sobre ellas an passado muchos siglos, toda vía quedan en una uniformidad.³⁶ Por que, si otro tanto en nuestra lengua no se haze como en aquéllas, en vano vuestros cronistas i estoriadores [f. 4] escriven i encomiendan a immortalidad la memoria de vuestros loables hechos i nos otros tentamos de passar en castellano las cosas peregrinas i estrañas,³⁷ pues que aquéste no puede ser sino negocio de pocos años. I será necessaria una de dos cosas: o que la memoria de vuestras hazañas perezca con la lengua, o que ande peregrinando por las naciones estrangeras, pues que no tiene propria casa en que pueda morar.³⁸

En la çania dela cual io quise echar la primera piedra i hazer en nuestra lengua lo que Zenódoto en la griega i Crates en la latina.³⁹ Los cuales, aun que fueron vencidos delos que después dellos escrivieron, alo menos fue aquella su gloria i será nuestra, que fuemos los primeros inventores de obra tan necessaria.⁴⁰ Lo cual hezimos enel tiempo más oportuno que nunca fue hasta aquí, por estar ia nuestra lengua tanto en la cumbre, que más se puede temer el decendimiento della que esperar la subida.⁴¹

³⁶ Nótese la equivalencia entre *reduzir en artificio* y estar *debaxo de arte*. Véase arriba n. 3.

³⁷ *peregrina*: 'extranjera', «cosa fuera de su tierra» (*Vocabulario*). Ignoramos a qué obra propia puede referirse Nebrija.

³⁸ Desde la Antigüedad venía evocándose el peligro de que los *loables hechos* quedaran olvidados por falta de historiadores o por la insuficiencia de una lengua. El tópico fue especialmente reiterado en la España del siglo xv.º

³⁹ Eran los considerados fundadores de los estudios de filología en la Antigüedad: Zenódoto de Éfeso en Alejandría y Crates de Malos en Roma.º

⁴⁰ *fuemos*: era forma regular, como fue 'fui'. Es éste uno de los varios luga-

res en que Nebrija reclama la prioridad de una innovación importante: «Que yo fue el primero que abrí tienda de la lengua latina ... i que si cerca de los hombres de nuestra nación alguna cosa se halla de latín, todo aquello se ha de referir a mí» (*Lexicon*). De Petrarca a Boscán, se documentan no pocas otras proclamaciones similares, que se dejan interpretar como testimonios de la conciencia de un renacimiento o una nueva edad de la cultura.º

⁴¹ *la cumbre* en que la han situado las circunstancias favorables de España, no los logros de la propia lengua: «no queda [falta] ia otra cosa sino que florezcan las artes dela paz».º

I seguir se a otro no menor provecho que aquéste a los ombres de nuestra lengua que querrán estudiar la gramática del latín; por que, después que sintieren bien el arte del castellano, lo cual no será mui difícil por que es sobre la lengua que ia ellos sienten, cuando passaren al latín, no avrá cosa tan escura que no se les haga mui ligera, maior mente entreveniéndolo aquel *Arte dela gramática* que me mandó hazer Vuestra Alteza, contraponiendo línea por línea el romance al latín.⁴² Por la cual forma de enseñar no sería maravilla saber la gramática latina, no digo io en pocos meses, mas aun en pocos días i mucho mejor que hasta aquí se deprendía en muchos años.

El tercero provecho deste mi trabajo puede ser aquel que, cuando en Salamanca di la muestra de aquesta obra a Vuestra Real Majestad i me preguntó que para qué podía aprovechar, el mui Reverendo Padre obispo de Ávila me arrebató la respuesta,⁴³ i respondiendo por mí dixo que, después que Vuestra Alteza metiese [f. 4^v] debaxo de su iugo muchos pueblos bárbaros i naciones de peregrinas lenguas, i con el vencimiento aquéllos ternían necesidad de recibir las leies quel vencedor pone al vencido i con ellas nuestra lengua,⁴⁴ entonces por esta mi *Arte* podrían venir en el conocimiento della, como agora nos otros deprendemos el arte dela gramática latina para deprender el latín. I cierto assí es que no sola mente los enemigos de nuestra fe, que tienen ia neces-

⁴² Esa versión con texto paralelo en castellano se publicó en Salamanca h. 1488: «Lo que Vuestra Alteza por sus letras me mandó ... que aquellas *Introducciones de la lengua latina* que yo avía publicado [1481] i se leyan ya por todos vuestros reynos las bolviessen en lengua castellana, contrapuesto al latín el romance».

⁴³ Los Reyes estuvieron en Salamanca entre el 8 y el 11 de abril de 1486 y entre principios de noviembre del mismo año y finales de enero de 1487. Fue en ese período cuando fray Hernando de Talavera, entonces obispo de Ávila, luego primer arzobispo de Granada y durante muchos años confesor de la Reina y gran valedor de Nebrija, lo introdujo

ante doña Isabel buscando favorecer a su amigo e implicarlo en las reformas promovidas por la Corona. La muestra de la *Gramática española* que el humanista pudiera presentar en ese momento no pasaría de un esbozo o pequeño fragmento, que en cualquier caso quedó relegado a beneficio de las *Introducciones latinas* bilingües, proyecto orientado asimismo por fray Hernando.

⁴⁴ Los pueblos bárbaros aludidos por fray Hernando en 1486 (con un eco de San Agustín; véase arriba n. 5) son los del África mediterránea y atlántica, con cuya conquista (y la recuperación de Jerusalén) soñaron en la época los Reyes Católicos y gran parte de la Europa cristiana.

sidad de saber el lenguaje castellano, mas los vizcaínos, navarros, franceses, italianos i todos los otros que tienen algún trato i conversación en España i necesidad de nuestra lengua,⁴⁵ si no vienen desde niños ala deprender por uso, podrán la más aína saber por esta mi obra.⁴⁶

La qual con aquella vergüença, acatamiento i temor quise dedicar a Vuestra Real Majestad, que Marco Varrón intituló a Marco Tulio sus *Orígenes dela lengua latina*,⁴⁷ que Grilo intituló a Publio Virgilio poeta sus *Libros del acento*,⁴⁸ que Sant Ierónimo a Dámaso papa,⁴⁹ que Paulo Orosio a Sant Augustín sus *Libros de istorias*,⁵⁰ que otros muchos autores, los cuales endereçaron sus trabajos i velas a personas mui más enseñadas en aquello de que escrivían,⁵¹ no para enseñar les alguna cosa que ellos no supiesen mas por testificar el ánimo i voluntad que cerca dellos tenían i por que del autoridad de aquéllos se consiguiesse algún favor a sus obras.⁵²

I assí, después que io deliberé, con gran peligro de aquella opinión que muchos de mí tienen, sacar la novedad desta mi obra dela sombra i tinieblas escolásticas ala luz de vuestra corte,⁵³ a ninguno más justa mente pude consagrar este mi trabajo que a aquella en cuia mano i poder no menos está el momento dela lengua que el arbitrio de todas nuestras cosas.⁵⁴

⁴⁵ *trato y conversación* son aquí sinónimos.

⁴⁶ *más aína*: 'con mayor presteza'.

⁴⁷ El *De lingua Latina* constaba de veinticinco libros, a partir del quinto (primero de los que se conservan), que versa sobre la etimología, dedicados a Cicerón.

⁴⁸ «Grillius ... ad Virgilium de accentibus scribens» (Prisciano, *Institutiones*, 2, 35-36).^o

⁴⁹ San Jerónimo dedicó al papa Dámaso su traducción del Nuevo Testamento.□

⁵⁰ Los *Historiarum adversus paganos libri septem*.

⁵¹ *velas*: 'vigilias nocturnas aplicadas al estudio'.

⁵² Nótese que *intitular* valía propiamente 'dedicar una obra a alguien, poniendo al frente su nombre para autorizarla'.^o

⁵³ *escolásticas*: 'propias de las escuelas, de la universidad', sin connotaciones teológicas ni filosóficas.

⁵⁴ Horacio exaltaba la fuerza del uso lingüístico, «quem penes arbitrium est et ius et norma loquendi» (*Ars poetica*, 73). Al evocar ese verso, Nebrija sugiere que en castellano, a falta todavía de un uso válido, el *poder regio* debe contribuir a establecerlo: «mientras que para ello no entreviene el autoridad de Vuestra Alteza o el común consentimiento delos que tienen poder para hazer uso» (I, 6).

Ala muy alta z assi esclarecida princesa doña Isabel la
tercera deste nombre Reina i señora natural de espa-
ña z las islas o nuestro mar. Comiença la gramatica
que nueva mente hizo el maestro Antonio de lebriza
sobre la lengua castellana. z pone primero el prologo

Lee lo en buen ora.

Quando bien conmigo pienso muy escla-
recida Reina: i pongo deláte los ojos
el antigüedad de todas las cosas: que
para nuestra recordacion z memoria
quedaron escriptas: una cosa bállo z fáco por conclu-
sion muy cierta: que siempre la lengua fue compañera
del imperio: z de tal manera lo siguió: que junta men-
te començaró. crecieron. z florecieron. z despues jú-
ta fue la caída de entrambos. Y dexadas agora las co-
sas muy antiguas de que a penas tenemos una ima-
gen z sombra dela verdad: cuales son las delos assiri-
os. indos. sicionios. z egipcios: en los cuales se po-
dria muy bien provar lo que digo: vengo a las mas
frescas: z aquellas especial mête de que tenemos ma-
yor certidumbre: z primero a las delos judios. Cosa
es que muy ligeramente se puede averiguar que la len-
gua ebraica tuvo su niñez: en la cual a penas pudo ha-
blar. Y llámo io agora su primera niñez todo aquel
tiempo que los judios estuvieron en tierra de egipto.
Por que es cosa verdadera o muy cerca dela verdad:
que los patriarcas hablarian en aquella lengua que
traxo Abraham de tierra delos caldeos: hasta que de-
cendieron en egipto: z que allí perderia algo de aqlla:
z mezclarian algo de la egipcia. Alas despues q̄ sa-
lieron de egipto: z començaró a bazer por sí mesmos cu-
erpo de gēte: poco a poco apartarian su légua cogida
cuanto io pienso dela caldea z dela egipcia: z dela que
ellos ternian comunicada entre sí: por ser apartados



Este prologo de Ant. de lebriza es particular

.a.ii.

recomendac. de la lengua castellana y por el P. Diego de lebriza.

en religion de los barbaros en cuiá tierra moravan.

Assi que comengó a florecer la lengua ebraica en el tiempo de moisen: el qual despues de enseñado en la filosofia z letras de los sabios de egipto: z mereció hablar cō dios z comunicar las cosas de su pueblo: fue el primero que osó escriuir las antigüedades de los indios: z dar comiēço ala lēgua ebraica. La qual de allí ē adeláte sin ninguna contencion nunca estuvo tan empinada quanto en la edad de Salomon: el qual se iterpreta pacifico: por q̄ en su tiēpo cō la monarchia florecio la paz criadora ò todas las buenas artes z onestas. Mas despues q̄ se comēço a desmēbrar el Reino de los judios: junta mēte se comengó a perder la lengua: hasta que vino al estado en que agora la vemos tā perdida: q̄ de cuantos judios oi bien: ninguno sabe dar mas razon dela lengua de su lei: q̄ de como perdieron su reino: z del ungido q̄ en vano esperan. Tuvo esso mesmo la lengua griega su niñez: z comēço a mostrar sus fuerças poco antes dela guerra de troia: al tiempo q̄ florecieron en la musica z poesia Orfeo Lino Admeto Amphion: z poco despues de troia destruida Demeter z Esciodo. Assi crecio aquella lengua hasta la monarchia del gran Alexādre: en cuió tiēpo fue aq̄lla muchedūbre de poetas oradores z filosofos: q̄ pusieron el colmo no sola mēte a la lēgua: mas aun a todas las otras artes z ciencias. Mas despues q̄ se comēçaron a desatar los Reinos z republicas de grecia: z los romanos se hizieron señores della: luego junta mente comengó a desvanecer se la lengua griega: z a esforçar se la latina. Dela cual otro tāto podemos dezir: q̄ fue su niñez con el nacimiento z poblaciō de roma: z comēçó a florecer quasi quiniētos años despues que fue edificada: al tiēpo que Livio andronico publicó primera mēte su obra en versos latinos. Assi crecio hasta la

monarchia de Augusto cesar. de baxo del qual como dize el apostol vino el cūplimiento del tiēpo: en q̄ embio dios a su unigenito hijo: z nacio el salvador òl mūdo. En aquella paz de q̄ avian hablado los profetas: z fue significada en Salomō. dela cual en su nacimiento los angeles cantá Gloria en las alturas a dios: z en la tierra paz a los ombres de buena volūdad. Entōces fue aquella multitud de poetas z oradores q̄ embiarō a nros siglos la copia z deleites dlā lēgua latina Tulio. Cesar. Lucrecio. Virgilio. Orazio. Ouidio Livio. Y todos los otros q̄ despues se siguiēro hasta los tpos de Antonino pio. De allí comēçado a declinar el imperio de los romanos: jūta mēte comēço a caducar la lēgua latina: hasta q̄ vino al estado en q̄ la recibimos de nros padres: cierto tal q̄ cotejada cō la de aquellos tiēpos: poco mas tiene q̄ hazer cō ella q̄ con la araviga. Lo q̄ diximos dela lengua ebraica griega z latina: podemos mui mas clara mēte mostrar en la castellana: que tuvo su niñez en el tiēpo de los juces z Reies de castilla z de leō: z comēço a mostrar sus fuerças en tiēpo del mui esclarecido z digno de toda la eternidad el Rei don Alōso el sabio. Por cuió mādado se escrivierō las siete partidas. la general istoria. z fuerō trasladados muchos libros de latin z aravigo en nuestra lengua castellana. La qual se estendio despues hasta aragon z navarra z de allí a italia siguiēdo la cōpañia de los ifantes que embiamos a imperar en aquellos Reinos. Assi crecio hasta la monarchia z paz de que gozamos primera mente. por la bondad z prouidencia divina: despues por la industria trabajo z diligencia de vuestra real majestad. En la fortuna z buena dicha dela cual los miembros z pedaços de españia que estauan por muchas partes derramados: se reduxeron z aiuntarō en un cuerpo z unidad de reino

La forma z travazõ del qual assi esta ordenada q̄ muchos siglos iniuria z tiẽpos no la podrã rõper ni defatrar. Assi que despues de repurgada la cristiana religion: por la cual somos amigos de dios o recõciliados cõ el. Despues dlõs enemigos de nra se vécidos por guerra z fuerza de armas: de dõde los nros recebiã tãtos daños: z temiã mucho maiores: despues dlã justicia z effecuciõ dlãs leies: q̄ nos aintã z hazẽ bivar igual mête en esta gran cõpañia que llamamos reino z republica de castilla: no queda ia otra cosa sino que florezcan las artes dela paz. Entre las primeras es aquella que nos enseña la lengua: la cual nos aparta de todos los otros animales: z es propria del ombre: z en orden la primera despues dela contemplacion: q̄ es officio proprio del entendimiento. Esta hasta nuestra edad anduvo suelta z fuera de regla: z a esta causa a recebido en pocos siglos muchas mudanças. por q̄ si la queremos cotejar con la de oi a quiniẽtos años: hallaremos tanta diferencia z diversidad: cuanta puede ser maior entre dos lenguas. Y por que mi pensamiento z gana siempre fue engrandecer las cosas de nuestra nacion: z dar a los ombres de mi lãgua obras en que mejor puedã emplear su ocio: q̄ agora lo gastã leiẽdo novelas o istorias embueltas en mil mêtiras z errores: acorde ante todas las otras cosas reduzir en artificio este nuestro lenguaje castellano: para que lo que agora z de aqui adelante enel se escriviere pueda quedar en un tenor: z estender se en toda la duracion de los tiempos que estã por venir. Como vemos q̄ se a hecho en la lãgua griega z latina: las cuales por aver estado de baxo de arte: aun que sobre ellas an passado muchos siglos: toda via quedan en una uniformidad. Por q̄ si otro tãto en nuestra lãgua no se haze como en aquellas: en vano vuestros cronistas z estoriadores

escriven z encomiendan a immortalidad la memoria de vros loables hechos: z nos otros tentamos de pasar en castellano las cosas peregrinas z estrañas: pues q̄ aq̄ste no puede ser sino nagocio de pocos años. Y sera necessaria una õ dos cosas: õ q̄ la memoria de vras hazañas perczca cõ la lãgua: õ q̄ a de peregrinãdo por las naciones estrañas: pues q̄ no tiene ppria casa en q̄ pueda morar. En la çania dela cual io q̄se echar la p̄mera piedra. z hazer en nuestra lãgua lo q̄ zeno doto en la griega z Erates en la latina. Los cuales aun q̄ fuerõ vencidos de los q̄ despues dellos escriuierõ: alomenos fue aquella su gloria z sera nuestra: q̄ fuemos los primeros inuẽtores de obra tan necessaria. lo cual bezimos enel tiempo mas oportuno q̄ nũca fue hasta aqui. por estar ia nuestra lengua tãto en la cumbre que mas se puede temer el decendimiento della: que esperar la subida. Y seguir se a otro no menor pvecho q̄ aq̄ste a los ombres de nra lãgua: q̄ querran estudiar la gramatica del latin. Por q̄ despues q̄ sintieren biẽ el arte del castellano: lo cual no sera mui difficile por q̄ es sobre la lãgua que ia ellos sientẽ: cuãdo passare al latin no avra cosa tan escura: que no se les haga mui ligera: maior mête entreveniendo aquel arte dela gramatica que me mandõ hazer vuestra alteza contraponiendo linea por linea el romance al latin. Por la cual forma de enseñar no seria maravilla saber la gramatica latina no digo io en pocos meses: mas aun en pocos dias. z mucho mejor q̄ hasta aqui se deprendia en muchos años. El tercero pvecho deste mi trabajo puede ser aquel: q̄ cuãdo en Salamãca di la muestra de aquesta obra a vuestra real majestad: z me pregunto q̄ para q̄ podia aprovechar: el mui reverẽdo padre obispo de avila me arrebatõ la repuesta: z respondiẽdo por mi dixo. Que despues que vuestra alteza metiẽsse

debaro de su iugo muchos pueblos barbaros z nacio-
nes de peregrinas léguas: z con el vécimiento a q̄llos
ternian necesidad de recibir las leies: quel vencedor
pone al vencido z con ellas nuestra lengua: entonces
por esta mi arte podrian venir en el conocimieto della
como agora nos otros deprendemos el arte dela gra-
matica latina para deprender el latin. Y cierto assi es
que no sola mente los enemigos de nuestra fe q̄ tienē
ia necesidad de saber el lenguaje castellano: mas los
vizcainos. navarros. franceses. italianos. z todos los
otros que tienen algun trato z conversacion en españa
z necesidad de nuestra lengua: si no vienen desde ni-
ños ala deprender por uso: podran la mas aina saber
por esta mi obra. La qual con aquella verguença a
catamiento z temor quise dedicar a vuestra real maje-
stad: que Marco varron intituló a Marco tulio sus o-
rigines dela lengua latina. que Brilo intitulo a Du-
blio Virgilio poeta sus libros del acento: que Dama-
so papa a sant Jeronimo: que paulo orosio a s̄t Augu-
stin sus libros de istorias. que otros muchos autores
los cuales endereçaron sus trabajos z velas a perso-
nas mui mas enseñadas en aquello de que escriuian.

No para enseñar les alguna cosa que ellos no supie-
ssen: mas por testificar el animo z voluntad que cerca
dellos tenían: z por que del autoridad de aquellos se
conguiesse algun favor a sus obras. Y assi despues
que io delibere con gran peligro de aquella opinion q̄
muchos de mi tienen: sacar la novedad desta mi obra
dela sombra z tinieblas escolasticas ala luz de vuestra
corte: a ninguno mas justa mente pude consagrar este
mi trabajo: que a aquella: é cuiá mano z poder no me-
nos esta el momento dela lengua: que el arbitrio de to-
das nuestras cosas.

Libro primero en que trata dela orthographia.
Capitulo primero en q̄ parte la gramatica en partes.

Los que boluieron de griego en latin este
nombre gramatica: llamaron la arte de
letras: z a los professores z maestros de
ella dixeron grammaticos: q̄ en nuestra
lengua podemos dezir letrados. Esta segun Quinti-
liano en dos partes se gasta. La primera los grie-
gos llamaró methódica: que nos otros podemos bol-
ver en doctrinal: por que contiene los preceptos z re-
glas del arte. La qual aun que sea cogida del uso de a-
quellos que tienen autoridad para lo poder hazer: de-
fiende que el mesmo uso no se pueda por ignorancia
corromper. La segunda los griegos llamaron isto-
rica: la qual nos otros podemos bolver en declarado-
ra: por que expone z declara los poetas z otros auto-
res por cuiá semeiança avemos de hablar. Aquella q̄
diximos doctrinal en quatro consideraciones se parte
La primera los griegos llamaron orthographia: q̄
nos otros podemos nombrar en lengua romana sciē-
cia de bien z derecha mente escriuir. A esta esso mes-
mo pertenece conocer el numero z fuerça delas letras
z por que figuras se an de representar las palabras z
partes dela oracion. La segunda los griegos llama-
profodia. nos otros podemos la interpretar acento: o
mas verdadera mente quasi canto. Esta es arte pa-
ra alçar z abaxar cada una delas sílabas delas dicio-
nes ó partes dela oracion. A esta se reduce esso mes-
mo el arte de contar pesar z medir los pies delos ver-
sos z coplas. La tercera los griegos llamaron
etimologia. Tulio interpretola anotacion. nos otros